

Por José Antonio ADELL  
CASTÁN y Celedonio  
GARCÍA RODRÍGUEZ  
MAESTROS Y ESCRITORES

AFINALES de mayo de 1923 las Sociedades Deportivas constituyeron la Federación Aragonesa de Atletismo, afiliándose a la Federación Atlética Nacional. El comité directivo estaba formado por el doctor Julio Pérez Larrosa, como presidente honorario; presidente, Jesús Valdés, de la S.D. Universitaria; secretario, Carlos Aznar, del Iberia S.C.; vicesecretario Amadeo Rey, del Fuenclara; tesorero, Antonio Sánchez, del Aragón; contador, Silverio Mauléon, del Águila, y un vocal por cada una de las demás sociedades unidas a la Federación.

Los fines que perseguía eran organizar pruebas y campeonatos regionales que sirvieran para otras competiciones nacionales. Sin embargo, tardaría algunos años en asentarse como verdadera entidad deportiva, después de los primeros años con periodos de letargo.

Hasta este momento, el atletismo, propiamente dicho, no existía en Aragón. Había esbozos atléticos, con algunas pruebas esporádicas desde finales del siglo XIX, organizadas por las incipientes Sociedades Deportivas, y un deporte tradicional, que sería la materia prima en los comienzos del atletismo federado. Estos deportes tradicionales eran las carreras pedestres, que se disputaban durante las fiestas de la práctica totalidad de los pueblos aragoneses, y, en menor medida, los deportes de fuerza, como el tiro de barra, y los ocasionales saltos.

MARIANO BIELSA  
"CHISTAVÍN", DE BERBEGAL,  
Y OTROS "ANDARINES"

En el siglo pasado ya se vivieron históricas carreras, como la celebrada en octubre de 1882 en la Plaza de Toros de Zaragoza, en la que Mariano Bielsa y Latre, conocido como "Chistavín", de Berbegal, vencería al italiano Aquiles Bargossi, considerado el mejor andarín del mundo y conocido con el apodo de "El hombre locomotora".

A Bargossi se le venera como el "pionero del atletismo italiano" y "el hombre que fundó el arte de correr en Italia"; del mismo modo se le debiera distinguir a Mariano Bielsa en España.

Tras la victoria de "Chistavín", derrotando al italiano, surgieron otros destacados corredores o andarines, según denominación de la época, que rivalizaron por alcanzar su prestigio. Todos ellos fueron grandes corredores y también se habían curtido en "el arte de correr" disputando las típicas corridas de pollos.

Mariano Alcolea presumía en las páginas del *Norte de Aragón* de haber vencido a Bielsa muchas veces y según señalaba el diario, por su vestimenta debía ser del Somontano.

A ese mismo periódico envió varias cartas Valero Noguera, natural de Castejón de Monegros, mostrando su deseo de competir con Bargossi y con Bielsa. La prueba tardó mucho tiempo en



Postal publicitaria de Mariano Bielsa y Latre "Chistavín", de Berbegal. Colección de Antonio Arguas Perdiguer.

## Los pioneros del Atletismo en el Altoaragón

disputarse. Según "Chistavín", no quería exponerle a una derrota. La prueba se disputó el 17 de noviembre de 1884 con triunfo de "Chistavín".

El primer rival que tendría la oportunidad de enfrentarse a "Chistavín" sería José Giménez, apodado "El Sevillano", de Alcalá de Gurrea, un joven de 20 años con fama de gran corredor, que ya había conseguido importantes triunfos. El de Alcalá de Gurrea derrotó al de Berbegal en la Plaza de Toros de Zaragoza el 2 de enero de 1883, pero se concertó un segundo duelo definitivo en el que "Chistavín" recuperó la merecida fama conquistada contra Bargossi.

El tema de los andarines sirvió de inspiración a una revista titulada *Zaragoza* que actuaba en la capital del Ebro. En boca de un baturro, personaje de dicha revista, se ponían las siguientes redondillas:

"¡Chistavín! ¿Qué Chistavín?  
Y ¡Sevilla! ¿Qué Sevilla?,"

*a todos los espaldilla  
el chato de Alfajarín,  
que en corriendo. ¡Vaya un trote!  
Un día en cal tío Ponzano  
dando güeltas a un manzano,  
se dio un mueso en el cogote:  
Y en tiempos de Carnicer  
huyendo hacia la frontera  
llegó a Canfranc... ¡la víspera  
del día que echó a correr!"*

La Plaza de Toros de Huesca fue el escenario, el 18 de marzo de 1883, de otro reto entre altoaragoneses; Francisco Pablo, apodado "Nonón", natural de Ayerbe y residente en Huesca se enfrentó con "Chistavín". El de Ayerbe salió muy respondón, pero cuando llevaban 101 vueltas se retiró. "Chistavín" recorrió 151 vueltas.

Su triunfo obtuvo la respuesta de otro nuevo competidor de Sasa de Abadiado, según informaba *El Diario de Huesca*, que le había dirigido un reto por medio de carta. "Chistavín" aceptaba con la condición de que dieran 200 vueltas o más y de que la apuesta fuera de

10.000 reales en adelante.

El reto lo hizo Pedro Latorre en nombre de Ramón Magallón. "Chistavín" escribió a *El Norte de Aragón* para que Pedro Latorre contestase si aceptaba sus condiciones. Según comentarios recogidos por el citado diario, algunas personas dijeron que cuando Magallón supo que la carrera debía ser de 250 vueltas y que el vencedor pagaría 10.000 reales, desistió de su pensamiento.

A finales de 1883 Mariano Bielsa volvía al circo taurino de sus inicios, en Zaragoza, para verificar una carrera el día 25 de diciembre, motivada por un reto con Joaquín Mallor, vecino de Alcolea de Cinca. Mallor se retiró cuando llevaba 115 vueltas y Bielsa dio cincuenta más.

### LOS PRIMEROS CAMPEONATOS PROVINCIALES Y REGIONALES

A comienzos de siglo, durante las fiestas de las principales ciudades aragonesas, las nuevas sociedades deportivas organizan pruebas de carácter provincial y regional.

En 1908 ya se hizo notar la influencia anglicista y la "carrera al estilo del país" de las fiestas de San Lorenzo se convirtió en un "concurso de sport pedestre", con premios en metálico (50, 25 y 10 pesetas) y medalla de Campeonato Provincial. La Cámara de Comercio de Huesca fue la organizadora de este "Primer Campeonato Provincial de Carreras Pedestres", cuyo vencedor disfrutaría durante un año del título de "Campeón Provincial".

Los tres primeros en recorrer el itinerario, rebosante de público, fueron José Revuelta, de Robres; José Ubieta, de Bentué de Rasal, y Crispín Abadía, de Lierda, respectivamente. José Revuelta ya había obtenido 59 premios en carreras; Ubieta llevaba 70 premios ganados y Abadía contaba con 10. Los tres vencedores fueron paseados en coche.

En 1909 se incrementaron los premios y la distancia (unos 12 kms.). Venció José Ubieta, seguido de Revuelta y Abadía.

En 1910 el título se lo adjudicó José Revuelta; tras él llegaron Crispín Abadía y Calixto Jiménez.

En 1913, la carrera pasó a tener categoría de "Campeonato Regional" y "Provincial". Según se decía en la época, habían "desterrado los antiguos moldes clásicos de estas carreras, en que los mozos de los pueblos el día de la fiesta se disputaban la ostentosa manzana, sin otro prurito que desposeerla para entregarla a la más garrida moza; varios y distinguidos mozos de esta ciudad, consolidados en un todo con la comisión de festejos, han organizado una carrera a pie como las que se verifican en el extranjero y en algunas poblaciones de España, que demuestran inmenso entusiasmo hacia el sport atlético".

En realidad, la única diferencia con las de antaño era que se consideraba sport, y se concedía el título de Campeón local, provincial o regional. La carrera fue presenciada por numeroso gentío, "entre ellos numerosos foraste-

ros amantes de este clásico deporte". El vencedor fue Máximo Alamán, de Villamayor, seguido de Manuel Mercadal, de Blesa, y de José Revuelta, de Robres.

En 1914 Alamán volvería a obtener el título de "Campeón Regional" detrás llegó otro corredor de Villamayor, Dámaso Fernández y Antonio Elbaile, de Lalueza.

Posteriormente, la carrera perdería el rango de campeonato, aunque los substanciosos premios siguieron atrayendo a los mejores corredores de la época. En 1915 y 1916 la prueba volvió a la antigua denominación de "Carrera pedestre al estilo del país", perdiendo en rango de Campeonato; no obstante, los premios se mantuvieron como estímulo para que continuaran participando los corredores más afamados.

Los vencedores en 1915 fueron, por orden de llegada: Alejandro Armillas, de Salillas; Nicolás Beltrán, de Cillas, y Ramón Lloro, de Fañanás.

En 1916 volvió a obtener el primer premio Alejandro Armillas, seguido de Calixto Jiménez y de Ángel Maza, este último de Robres.

### CAMPEONES DEL ATLETISMO FEDERADO

La Federación Aragonesa de Atletismo comenzó su andadura organizando diferentes competiciones atléticas, que se disputarían durante el descanso y a la finalización de los partidos de fútbol en el campo de las Delicias de Zaragoza. Con estas pruebas se quería preparar el que sería el "I Campeonato Atlético de Aragón".

En los primeros campeonatos sólo participaron atletas zaragozanos, pero muy pronto llegaron corredores de los pueblos que rivalizaban o incluso vencían a las primeras figuras en las típicas carreras pedestres de las fiestas.

Atletas del nivel del olímpico Dionisio Carreras, de Codo; Clemente Góez, de Garrapinillos, o Alejandro Pérez, de La Cartuja Baja, entre otros, tenían muchas dificultades para vencer en las carreras pedestres de Sariñena, Grañén, Lanaja, Santalecina, Alcolea, Albalate, Binéfar, Monzón, Belver... En estos pueblos, con larga tradición pedestre, se enfrentaban con Valentín Rodelar y Eugenio Pérez, de Grañén; Ángel Mur, de Selgua; Ignacio Latorre, de Santalecina; Bautista Peralta, de Sariñena; Ángel Gracia, de Salillas; Julián Salillas, de Lanaja, Jesús Sus, de Gurrea de Gállego; Alfredo Conte, de Robres; José Ponz, de Almuniente; Cesáreo Alegre, de Belver... y con las primeras figuras del atletismo catalán.

Algunos de estos atletas comenzaron a participar en pruebas federadas obteniendo brillantes resultados. Varios de estos atletas, como Ángel Mur, Ignacio Latorre y Antonio Gracia, emigraron a Cataluña; allí vistieron la camiseta de clubes catalanes obteniendo grandes triunfos.

Ángel Mur Navarro nació en Selgua el 31 de julio de 1907, pero